

—Ignóranse los planes que tenga Pascual Orozco, ya que aún permanece en Ciudad Juárez. No dice si la vacanará o si la conservará hasta la llegada de los federales.

—Se tienen noticias que Pascual Orozco salió últimamente de Ciudad Juárez en compañía de las fuerzas revolucionarias, las que salieron en tres trenes compuestos de carros de primera y segunda y otro largo convoy con la caballería y pertrechos de guerra. En conjunto suman ochocientos hombres que en Villa Ahumada se unirán a mil doscientos al mando del rebelde Curaveo.

—La Aduana de Ciudad Juárez ha sido saqueada por los trabajadores de allí, despidiendo a los arribos, muebles y cortinajes, que quedaron inservibles. El revolucionario Alanís con mil hombres, se movió de Las Palomas hacia el Sur, con el objeto de incorporarse a Pascual Orozco.

—Llegaron a la capital de México varios soldados federales pertenecientes a la batería del capitán Luis G. Nájera y provenientes de un combate efectuado en Oaxaca, en el camino de Ixtlán.

—De la capital fueron conducidos a Puebla, en calidad de reemplazos para el ejército, quinientos individuos que se dice vienen de la prisión de Belén. Desde hoy quedó suspendido el tráfico ferroviario a Cuautla, y los trenes llegan sólo a Atencingo.

—Pascual Orozco ha negado estar en comunicación con Emiliano Zapata, porque "dizque" el revolucionario del Sur es un "bandido" vulgar, y por esa razón cree "deshonorarse" el "generalísimo" Orozco; mejor habla de decir que Zapata no quiso hacerle caso por que comprende que Pascual Orozco como Vázquez Gómez y como Madero, sólo quiere que los trabajadores le eleven al puesto de tirano para poder robar más a sus ansias al pueblo que teniendo la debilidad de creerse de las promesas de los políticos de generados se ve en la necesidad de recoger para quitarse de encima esa carga tan pesada. Más ahora ya ese pueblo ya no quiere confiar en ninguno de los que quieren ser sus "amigos" y Emiliano Zapata, lucha para tomar posesión de la tierra, de la maquinaria y de los útiles de trabajo para trabajar por su propia cuenta y disfrutar de su trabajo íntegro. Así pues es más bandido Pascual Orozco por que quiere que el pueblo lo elija para presidente para vivir sin trabajar, como todos los gobernantes del mundo. Nada de Gobierno compañeros! ¡Todos los Gobiernos son bandidos! ¡A expropiar a los ricos, a tomar todo lo que haya en los almacenes, y la tierra, en primer lugar porque todo es de todos! Y al que se oponga a que hagáis esto, fusiladlo luego para que no os estorbe.

—Las avanzadas revolucionarias de Antonio Rojas, según noticias que se tienen, así como las de Ramón Valenzuela, intentan penetrar al Estado de Sinaloa por Chihuahua.

—Ya debe haber llegado a Mazatlán el séptimo Batallón destinado a la campaña de Sonora, a fin de impedir la intromisión de rebeldes. El batallón citado va al mando del esbirro Juan Castillo.

—Un tren militar con ciento treinta soldados voluntarios al mando de Ciriaco Contreras y Domingo Arrieta llegó a Torreón, Coah., obedeciendo a la llamada que les hizo el Cuartel General de esa plaza. Al llegar a Torreón recibieron orden de marchar a la capital de la República, a lo cual no accedieron los jefes de la citada fuerza, alegando que no les convenía salir de esa zona. El esbirro Munguía ordenó que se acuartelara la fuerza mientras venía la respuesta de la superioridad; y una vez que los soldados estuvieron en su cuartel, mandó una competente fuerza federal que los desarmara, lo mismo que a los jefes, quedando todos presos en el cuartel del 15.º Regimiento, a disposición de la Secretaría de Guerra, a donde se dice ya han sido conducidos. ¡Bien! Así deben imponerse los soldados para que los jefecitos no se aprovechen.

—En la cercana población del Peñón de los Baños hubo un escándalo motivado por la policía que donde quiera le parece ver "zapatas". Es el caso que en un establecimiento llamado "La Tejiñequita" estaban reunidos varios individuos que se decía eran simpatizadores de Zapata, y con ese motivo la policía asaltó dicho establecimiento disponiéndose a hacer un cateo en toda forma, creyendo encontrar armas o algún otro vestigio sobre el asunto, pero se encontraron con que los vecinos que estaban dentro del establecimiento los recibieron a balazos por el atrevido de asaltarlos en su casa a horas avanzadas de la noche. En la refriega murió un policía.

—El pueblo de San Juan de la Punta, Cantón de Córdoba, Ver., se rebela en contra de las autoridades de allí y ejecutaron al alcalde municipal y al presidente del Ayuntamiento, porque según dicen los rebeldes que a esas sanguijuelas se las querían imponer allí, pero que ellos nunca consentirían eso. ¡Bien por el pueblo veracruzano! Así debe hacerse para que sepan de una vez para siempre los aspirantes a verdugos del pueblo, que no consentiremos más sus bribonadas.

—De Tenamaxtlán, Jal., avisan que una partida de revolucionarios asaltaron la hacienda del mismo nombre, ajusticiaron al administrador Anastasio Rodríguez. Se han destacado fuerzas de esbirros a perseguir a los asaltantes.

—El "desgobrador" Maytorena salió de Hermosillo en un tren especial, llevando a cientos soldados, después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice

el número de bajas que haya habido por parte del gobierno.

—Gruesas partidas de rebeldes han llegado nuevamente y están acampadas en los suburbios de Ciudad Juárez, rodeando de hecho a la población. Una guerrilla que conducía a varios ingenieros que iban a reconocer la vía del ferrocarril del Noroeste, sólo llegó hasta un kilómetro de distancia, donde estaban acampados cien revolucionarios. Los rebeldes hicieron que regresara la carretilla. El pueblo ha saqueado algunas casas burguesas en Ciudad Juárez, por lo que continúa el éxodo de sus habitantes. La escasa policía que trata de conservar el orden es impotente para dar suficientes garantías.

—El rebelde Luis Fernández marcha al frente de sesientos hombres, sobre la colonia Morelos, donde noventa y cinco moribundos se preparan para resistir a los revolucionarios. Con este motivo reina gran expectación, pues se temen graves acontecimientos.

—Reina gran inquietud porque acaban de presentarse frente a Ciudad Juárez cuatrocientos revolucionarios dirigidos por Alanís. Acamparon bajo los fuertes y se ignoran los propósitos que alientan.

—Una mujer que ostentaba traje de rebelde y llevaba insignias de "coronel", seguida de un grupo de hombres armados, se presentó en Ciudad Juárez exigiendo que se le dieran víveres y caballos. La policía recibió órdenes de que guardara una actitud pasiva, debido a su escaso número y a la falta de armas. La revolución en la zona de las haciendas de Manuel Canales y de algunas otras cercanas, varios caballos y dos coches, dirigiéndose después a la Comandancia de Policía; desarmó allí a los guardianes y haciéndose acompañar de ellos por algunas calles, detuvo a varios vecinos quitándoles cuanto llevaban. La cabecilla se llevó a varias familias de revolucionarios que habían quedado abandonadas, y tranquilamente se retiró. ¡Vaya mi aplauso para las mujeres que haciendo a un lado ciertas preocupaciones, se lanzan en compañía de los revolucionarios sus hermanos a conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos! ¡Atrás los cobardes! ¡Viva la Bandera Roja!

—Los rebeldes Antonio Rojas y Emilio P. Campa, se han internado en el Estado de Sonora, han ocupado Nacoarari y se proponen atacar la población de Bavispe que se haya escasamente guarnecida. Numerosos burgueses de Sonora se refugian del lado americano.

—De Chihuahua llegan informes, que de orden del esbirro Huerta fueron dados en Torreón, a un grupo de cien voluntarios al mando del jefe Calixto Contreras, por desobediencia. Los viajeros llegados de aquella región aseguran que algunas partidas de rebeldes han incendiado varios puentes.

—Trescientos rebeldes están posesionados del cañón Bauche, por donde pasarán los federales. La vía del Noroeste, al Norte de San Pedro, donde se encuentra el esbirro Rábago, se haya muy destruida. Los trenes que conducieron a Orozco no han regresado y se dice que la comunicación con Villa Ahumada se ha cortado. Se movieron tropas americanas sobre la frontera de Sonora, y se supone que Orozco intenta cruzar cinco millas abajo del territorio de Nuevo México, por Valle de Animas, para invadir el Estado de Sonora.

—La luz eléctrica estuvo interrumpida en Salamanca, Gto., hasta las ocho de la noche. Por afirmaciones de los empleados de la planta eléctrica de Saltillo que la interrupción se debió a que una partida de rebeldes había cortado los alambres.

—La Jefatura Política de Salamanca, Gto., tuvo aviso de que una partida de revolucionarios pretendía atacar la hacienda de Buenavista, y el mismo jefe político, al frente de un piquete de rurales del Estado, salió en persecución de los rebeldes. Poco después llegaron noticias de que los rebeldes pensaban atacar la hacienda de Cerro Gordo.

—Fuerzas del esbirro Arturo Alvarez tuvieron un encuentro en la estación Chico, Gto., con una partida de insurrectos, haciéndoles dos muertos y cinco prisioneros. Las bajas del Gobierno no se conocen "como siempre".

—Se tienen noticias de que una partida de veinte hombres asaltó la propiedad rústica "Purísima", Gto., exigiendo a las autoridades políticas, fondos que tuviera en su poder, y que, según informes, ascendían a la suma de quinientos pesos. Los mismos hombres asaltaron, pocas horas después, el rancho de San Miguelito, sin cometer "depredaciones".

—Fue igualmente asaltado el rancho "San Ramón" de donde los rebeldes se llevaron caballos y cuanto encontraron a la mano, despojando a los burgueses hasta de la ropa.

—La estación de Chicalote, Agst., que es el punto donde entronca el ramal ferroviario para Tampico, fue asaltada por una partida de revolucionarios que saquearon y quemaron la estación, llevándose a los empleados.

—El jefe rebelde Pedro Gabay, se presentó inesperadamente en el saqueado pueblo de Camarón, Ver., después de haber estado en La Dura. Se asegura que se dio orden a todas las fuerzas federales para que se concentren en la capital del Estado. Por la estación de Toledo, cerca de Tonichu, pasó una partida de trescientos revolucionarios, que se creyó van con rumbo a La Colorado y Ures. Al norte de La Dura los rebeldes incendiaron cuatro puentes, destruyendo además un tramo de vía.

—El rebelde Isidro Escobosa ha aparecido por Granados y Moctezuma. Se asegura que los revolucionarios que tienen invadido Sonora operan dirigidos por Manuel Mascareñas, hijo del candidato al Gobierno del Estado, injuriando a su lado los rebeldes Compañeros y Fernández.

—Se dice que en el combate habido en Sahuaripa, las fuerzas rebeldes tuvieron doscientas cincuenta bajas, entre muertos y prisioneros. No se dice